

UNION MILITAR no será nunca un periódico político ni que a las finanzas políticas de ningún género ceda para desviarse del recto camino que le trazan sus sinceros y decididos propósitos, sino que constantemente se inspirará en la opinión militar, defendiendo energicamente, con respeto inquebrantable a las personas, los prestigios, los derechos y los intereses de las instituciones armadas.

UNION MILITAR dedicará preferente atención a las CLASES PASIVAS, solicitando, por ser de justicia, la limitación de los descuentos, la igualdad de cobro entre todos los retirados, la rebaja del impuesto de sucesiones, el abono de bonificaciones y derechos de Ultramar y el respeto a las pensiones de viudas y huérfanos, defendiendo energicamente todo derecho legítimamente adquirido y procurando la más estrecha y eficaz unión y solidaridad entre todas las clases pasivas procedentes de las instituciones armadas.

UNION MILITAR

Diario de la tarde

DEFENSOR DE LOS INTERESES, DERECHOS Y PRESTIGIOS DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA Y DE LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS. FIEL INTERPRETE DE LA OPINIÓN DE TODAS LAS ARMAS, CUERPOS E INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y LA MARINA.—RETIRADOS, VIUDAS Y HUÉRFANOS. ESCALAS DE RESERVA.—COLEGIOS DE HUÉRFANOS, ASOCIACIONES DE SOCORROS MÚTUOS Y SOCIEDADES COOPERATIVAS MILITARES. ESTE PERIÓDICO ES COMPLETAMENTE AGENO A LA POLÍTICA DE PARTIDO Y LUCHARÁ POR SUS IDEALES CON PROFUNDO RESPETO A LAS PERSONAS.

Dirección, Redacción y Administración, Plazuela de San Nicolás, número 6, segundo.

UNION MILITAR pedirá, razonadamente, la reorganización de los cuerpos militares de mar y tierra, hasta que éstos se hallen en perfectas condiciones, no para luchar y morir, que es un glorioso galardón que no basta en los modernos tiempos para engrandecer las naciones, sino para luchar y vencer, que es el único medio de asegurar la existencia y los prestigios de la Patria.

UNION MILITAR trabajará con decidida constancia por la normalización de los ascensos; la regularización de los sueldos; la conservación de los derechos adquiridos; el fomento de la disciplina, la instrucción, el estímulo y el entusiasmo entre cuantos visten el uniforme militar; el exacto cumplimiento de las leyes; la cooperación y el mutuo auxilio; la unión y el compañerismo entre todas las clases militares y el imperio de la equidad y la justicia para que los sacrificios que la nación exige, no pesen solamente sobre el elemento armado.

Año I

Viernes 4 de Septiembre de 1903

Núm. 4

LO QUE DESEA EL EJÉRCITO

No mueve a los elementos militares la vil codicia que algunas apasionadas suspicacias le atribuyen, cuando, puesta la vista y el pensamiento en fines más altos que las mezquinas conveniencias de personas y de clase, que tanto influyen en la política del caciquismo, piden reiteradamente, con la angustia que produce la proximidad de una inminente muerte, recursos para la vida, elementos para la conservación de los prestigios que deben ostentar en el concierto social del Estado, consideraciones y respetos que son de absoluta necesidad para la dignificación de las instituciones armadas, medios morales y materiales para cumplir eficazmente su transcendental misión en el organismo nacional.

Defender un puñado de pesetas para asegurar la salud y la vida es bastante más natural, está bastante más justificado que defenderlo por avaricia, por aspiraciones de esplendor, confort y molice, por exclusiva pretensión de proporcionarse superfluos leneficios una vez atendidas las más imperiosas necesidades.

El Ejército no piensa en sus propios intereses, sino en lo que éstos tienen de común e inseparable con los intereses de la Nación; si aspira a la elevación de sueldos, a la regularización de ascensos y a la satisfacción de ciertas intimas e imprescindibles atenciones, no es ciertamente porque le obsesione la noción del lujo, ni porque jamás haya concebido la idea de la explotación de los recursos del país para egoístas fines. En su remota historia solamente ha ofrecido ejemplos de modestia, de sobriedad y de abnegación que fueron siempre virtudes inseparables del heroísmo y del amor patrio y que no suelen brillar, por desgracia para todos, en otros organismos nacionales, en tan alto grado, al menos, como en las instituciones militares.

Lo que hay es que para ejercer una misión de tan transcendental importancia como la que tiene el Ejército a su cargo, es necesario vivir y es necesario conservar incólumes los prestigios que aseguran la eficacia de sus funciones, indispensables para la seguridad de la Patria.

Désele, sin exceso alguno, lo absolutamente necesario para que no ofrezca el triste espectáculo de la postración a que se le viene reduciendo con sistemáticas e irreflexivas economías; désele una organización racional, en armonía con las verdaderas necesidades militares del país, y las exigencias tácticas y lógicas de la guerra moderna, y désele de los prestigios y respetos de que entre los pueblos están rodeadas las instituciones armadas; evítese que en las públicas manifestaciones de los que se abrogan la representación de la opinión pública, se falte abiertamente a las consideraciones que merece la colectividad militar, y el Ejército no pedirá seguramente nada más que se le mantenga, dentro de los límites de su modestia, digna y severa, en condiciones de morir defendiendo la santa enseña de la Nación y conservando los fueros, los derechos y los intereses de la Patria, cuando ésta se vea en peligro.

Ecos de la opinion militar

Donde quiera que se reúnen militares, sin distinción de clases, cuerpos, armas ni procedencias, es unánime la opinión que se manifiesta respecto a la mejor manera de llegar a la unión militar tan anhelada.

Para que tan hermosa aspiración se vea algún día completamente realizada basta que todos y cada uno de los que al Ejército pertenecen, se impongan el deber de contribuir, mediante mutuas transacciones y concesiones, a que no haya privilegios ni pretericiones, sino igualdad y proporción absoluta, así ante los deberes como ante los derechos, ante las ventajas como ante los inconvenientes, ante las glorias como ante los sacrificios.

Y al reconocerse por todos esta verdad indiscutible, claro es que todos se sienten con ánimos y con voluntad decidida para aplicar este medio de establecer la unión y solidaridad que tan necesarios son para los altos fines de la institución militar.

¿Habrá, en efecto, nada más hermoso que contemplar la espontaneidad con que cada arma, cada cuerpo, cada clase y cada individuo renunciarán a las ventajas que ciertas diferencias pueden proporcionarles, a fin de que se asegure la ventaja y la satisfacción comunes a todos y productoras del bien general?

Pues está es, y nos consta de manera positiva, el verdadero credo del Ejército y el único credo en que pueden inspirarse nuestros trabajos en pro de la unión militar.

Si no lo demostrara así la decidida actividad de todos los militares, bastaría para convencerse de ello leer la ilustradísima colaboración de nuestro primer número. La tendencia del Ejército todo está reflejada en sus más brillantes e ilustradas personalidades.

La mayor parte de las propuestas de recompensa que llegaron al Ministerio de la Guerra antes de firmarse el tristemente célebre protocolo de bases para la paz con los Estados Unidos, fueron definitivamente resueltas, y los jefes, oficiales y tropa que en ellas figuraban obtuvieron el merecido galardón de sus hechos distinguidos. Las recompensas indicadas por los generales en jefe, fueron aprobadas y concedidas sin más retraso que el consiguiente a los largos y pesados trámites de las propuestas.

Las que por consecuencia de los bloqueos de las escuadras enemigas o de la cautividad de nuestros valientes compatriotas llegaron después de aquella ignominiosa fecha del 14 de Agosto de 1898, quedaron sin resolver y sin resolver.

continúan; los que más penalidades sufrieron y a más extremo límite llevaron sus sacrificios en defensa de su querida Patria quedaron en absoluto postergados. Muertos, heridos, prisioneros de muchos meses, héroes a quienes los tribunales han tenido que declarar intachables y a quienes el Consejo Supremo no ha tenido inconveniente en conceder les digna entrada en la orden de San Fernando, no han merecido aun que se resuelvan sus propuestas de recompensas. Díronse algunas por la defensa de Manila... y los demás cayeron envueltos entre el polvo del olvido y las tritezas de la derrota.

¿Habrá llegado la hora de la justicia, señor ministro de la Guerra? La opinión militar lo espera dispuesta al sincero y unánime aplauso.

Una carta

Sr. Director de UNION MILITAR.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Todo lo que es unión, tiene mis simpatías; la unión militar, mi decidido apoyo, con el cual puede usted contar incondicionalmente. Vengo trabajando más de cuarenta años por conseguirla y tuve la satisfacción en 1892, de ser uno de los que dirigieron los trabajos de cimentación. La bondad de los materiales empleados han resistido sin quebranto alguno la acción destructora del tiempo; pero desde aquella fecha acá nada se ha hecho, seguramente por falta de hábiles obreros.

Tres son las clases de operarios que hallará usted para continuar tan delicada obra: indiferentes, platónicos, con pujos neronianos, pero que por nada ni por nadie alteran la hora de comer, y los que, sin dar importancia al duro trabajo que requiere obra tan importante, lo realizan con gran decisión y entusiasmo, sin que las contrariedades y desengaños quebranten en lo más mínimo sus energías y espíritu.

Que halle usted muchos de esta última clase le desea su afectísimo amigo, s. s. q. b. s. m.,

EL HULANO DE VILLADA.

Suscribame usted al periódico.

Estamos de acuerdo con el distinguido *Hulano de Villada* que bajo tan modesta denominación encierra el nombre prestigioso y respetado de un bizarro

general, a quien al dar las gracias más sinceras por su espontáneo ofrecimiento, prometemos trabajar en cuanto nuestras modestas fuerzas lo permitan, por la realización del hermoso pensamiento en que se inspira UNION MILITAR.

Clases Pasivas

HAY QUE HACER ALGO

Cuándo y cómo será, no lo sabemos, pero hay que hacer algo en obsequio de estas pobres viudas; hay que ponernos incondicionalmente al lado de estos veteranos del Ejército.

Toda la savia y virilidad de la gente moza, todas las energías de la edad madura y todos los esfuerzos de los que ya tocan los límites del término de su vida activa militar, han de confundirse y anudarse en una sola aspiración. La de conseguir para las llamadas clases pasivas, la realización de sus ideales sintetizados en reservar hasta su muerte, el carácter genuinamente militar, que constituye su segunda naturaleza y el poder con iguales deberes y derechos, participar de la suerte común a cuantos visten el uniforme. Para ello, el abrazo ha de ser estrecho y sincero sin reservas mentales que envenenar puedan estos nobles propósitos olvidando unos la apatía de ayer y los otros el perjudicial y sistemático alejamiento.

Es una vergüenza nacional que vuelva del rojo más subido el de la cara, el espectáculo que desde hace muchos años se viene dando acerca de este punto. Es una ignominia, que por igual alcanza a todos los españoles, esto que ponemos a la consideración del extranjero. Es la demostración palpable, de que se han agotado por completo toda clase de sentimientos nobles y que se carece de elevación de ideas en esta Patria, que inmortalizó Miguel de Cervantes Saavedra con su colosal obra *El Quijote*.

Se terminaron los Quijotes y quedaron solo Sancho; pero sin el buen sentido práctico que caracterizaba al famoso escudero, aunque sí con la grosería de la forma.

Cada conquista que para el pueblo... digo, para el pueblo... para unos cuantos caballeros que en boca llevan y traen esto que explotan y acaparan; ha llevado a cabo el Ejército, le ha costado una profundísima herida, por la cual, más o menos lentamente, ha ido desapareciendo el vigor de su cuerpo y el sentimiento de su alma.

A estos modernos filósofos de mayor o menor cuantía; a estos políticos constituidos en pilotos de esta desbarbolada nave, que todavía se llama España; a este pueblo, si pueblo es, quien de tal manera sufre las tropelías y vejaciones que se le infiere, podemos preguntar: ¿este sufrimiento universal, siquiera en la práctica sea la más irrisoria de las pantomimas; este jurado, cuyo funcionamiento causa lástima; este derecho de reunión, de que se abusa; esta libertad de emisión de pensamiento, que se convierte en licencia; esta constitución, amparadora de todas las falsas, estas leyes que como otras y otras, buenas son todas, si su observancia se exigiera con la fuerza del pensamiento que las guió, ¿a quien las debéis, pues? Al Ejército y sólo al Ejército; porque vosotros, a pesar de la lógica de vuestros argumentos, no eráis de bastante fuerza ni de tal modo elocuentes, que tuvierais en la masa llamada neutra, ni un solo convencido. Y el Ejército compuesto estaba de los hombres a quienes llamáis pasivos y que consideráis carga pesada y sacrificios a la más refinada crueldad y de peor modo cien veces, que lo que practican algunos pueblos salvajes, que matan a sus ancianos para librarse de su inutilidad; porque estos salvajes ahorran de una vez los sufrimientos de las víctimas y vosotros os gozáis en la más larga y cruel de sus agonías.

Y si pues el Ejército os dió lo que no merecáis y os dió además todo el tesoro de sus grandezas y poderío, sin reservarse ni la más mínima parte, ante la consideración de que eráis merecedores de su hidalga confianza, hoy, que habéis defraudado todas sus esperanzas, hoy, que habéis tirado por el suelo todos sus prestigios, necesariamente tiene que despertar y preguntaros: políticos de ocasión, meacaderes del templo, fariseos que habéis condenado al justo, ¿qué habéis hecho del sagrado depósito confiado a vuestras nefandas manos?

Y ante el silencio abrumador de vuestra culpa, ó la protesta débil, aunque cacareadora de vuestros delitos, este Ejército, a no haber enmienda, con la fuerza de su derecho os tendrá que pedir estrecha cuenta de vuestros actos, dar a España la tranquilidad que no disfruta y reintegrarlo de cuanto le ha sido arrebatado.

Y en este reintegro entrará el respeto, consideración y veneración que se merecen esos retirados y viudas a quien tan mal tratáis, testimonios vivientes de las glorias que os habéis apropiado y víctimas constantes de vuestra ingratitud y mala fé.

Pero para ello ha de hacerse algo, y esto, por lo pronto, es la íntima unión de todos los átomos y moléculas dispersas, hasta formar núcleo poderoso e invencible, que por su valor y fuerza, imponga el respeto que se ha perdido y una vez logrado... lo demás ya vendrá.

POSTAL DEL DIA

Venus homicida...

Entre los adjetivos que los atenienses aplicaban a la Diosa de la belleza, había uno, tal vez el más adecuado. La llamaban Venus homicida, para significar así los crímenes que por el amor se cometían.

El amor tiene mucho de odio, de tal suerte, que llega a confundirse con él. Por amor se golpea y se mata. El hombre que adora a una mujer, si ésta le desprecia ó se le resiste, trocará su cariño en feroz raptó de cólera. La figura de aquel Amnón, hijo de David, del cual habla la Biblia, es la imagen del ser apasionado que pasa de un sentimiento a otro casi sin darse cuenta, que tan pronto abraza como estrangula, besa como muere, acaricia como aborrece a muerte.

Mezcla de brutales apetitos, de amor propio herido, de un extraño y complicado proceso psicológico, es el crimen cuyos relatos alimentan la inclinación malsana de las muchedumbres hacia lo novelesco.

Ese hombre, amante ó pretendiente de la desgraciada mujer muerta, ha venido a confirmar el juicio de Platón sobre el amor.

El amante—afirmaba el gran filósofo,—ama al objeto de su anhelo como el lobo ama al cordero que degüella.

Próximos Zanoada.

El compañerismo

Es tan antiguo como los Ejércitos organizados; ya en la época romana los compañeros juraban no separarse de su puesto de combate, sino para rematar a un enemigo ó recoger un dardo; en nuestros terribles los camaradas se juraban el sacrificio mutuo, y esta costumbre tenía tal importancia que algunos escritores del siglo XVII atribuyen a su abandono la decadencia de nuestra milicia. El compañerismo de soldado a soldado, de compañía a compañía, de arma a arma, es fundamental e indispensable, y una exigencia del combate y de la guerra.

Por eso se dice, y con razón, que el que no acude a socorrer a sus compañeros es tan culpable como si se pasa al enemigo. Para el resultado del combate el efecto es el mismo.

El compañerismo es tan indispensable para el éxito de la guerra, que de él dice el general Dragomirov el maestro de la moderna escuela de táctica.

«Todo lo que se enseña a las tropas no tiene otro objeto que el de preparar individualmente a los soldados y a las diferentes unidades a auxiliarse mutuamente con todo desinterés y justa apreciación de la situación.»

En la campaña de 1870-71 hay naturalísimos rasgos de compañerismo que en unión de la iniciativa contribuyeron por modo notable al triunfo de los alemanes; en otras, como en la de 1812, la rivalidad de los generales rusos es causa de muchos fracasos; en la reciente campaña del Sur de Africa, los desastres de Colenso, Stramberg, etc., tienen por base la falta de compañerismo entre las diferentes armas del Ejército inglés y hasta entre los Cuerpos de la misma Arma.

Compañerismo extremo, espíritu de casta, necesidad de crear ese espíritu en todos los grados de la milicia en unión de la disciplina es la principal razón de los Ejércitos permanentes.

JOSÉ VILLALBA Y RIQUELME.

SECCION LITERARIA

Cursilerías

El objeto era casar a la niña que muy pronto cumpliría los treinta y no había tiempo que perder; decidíose entre sus padres y ésta el traslado, desde el pueblecito de Meco a la villa y corte.

Indudablemente el no haber encontrado colocación antes se debía a no haberse decidido ya. Tal era la opinión de la madre, quien pensaba dar grandes reuniones apenas hubiesen instalado la casa, invitando a varios de sus amigos residentes en Madrid.

Comenzaron los preparativos viniéndose el padre a la corte y tomando un hotelito en la calle de Ferraz; cuidaron de amueblarle a la moderna para que no se trasluciese a través del improvisado hombre de mundo, rústico tratante en ganados. De esto no había que hablar, así como tampoco de los padres, de ambos infelices labradores del antedicho pueblo.

Cuando vinieron las señoras su admiración no conoció límites al contemplar la nueva vivienda; el salón era un prodigio de arte, ricos espejos, preciosas porcelanas, linda sillería dorada... en fin, no faltaba el más mínimo detalle, según la expresión de D. Blas.

Al visitar un hotel de ventas encontraron el retrato de un general con muchas condecoraciones, pintado al óleo y orlado de un magnífico marco. La idea más peregrina se le ocurrió a la niña entonces: solo aquel retrato faltaba como recuerdo de familia en la vistosa sala, pues sin mucho trabajo podría pasar por su abuelito.

Adquirieronlo por ínfimo precio; no llegando la noche sin que estuviera ya colocado en el lugar de preferencia. Para sus planes era una idea sublime.

Llegó el tan ansiado día de la primera recepción; invitaronse a cuantos jóvenes conocían, encargándoseles que a su vez lo hicieran ellos a otros, siempre que por éstos fuesen presentados, y la juventud deseosa de diversion no se hizo rogar, llenando por completo los salones de don Blas Roncadilla.

La niña deslumbradora, procuraba disimular los resabios del pueblo, exagerando hasta un extremo ridículo la firmeza en sus modales y lenguaje.

—Nosotras, decía como muy acaudaladas, gustamos en cierto modo de la desprecupación.

Mi abuelo (que Dios haya) general de los Ejércitos, educó a su hijo con una sencillez extraordinaria; por eso no extrañaré usted que no esté en esos cumplidos de etiqueta, de los cuales se rie y ridiculiza papá...

—Así debía de ser todo el mundo: la verdadera aristocracia consiste en el dinero... ¿No es usted de mi opinión?—preguntó a la pareja, viendo que no le contestaba.

—Ciertamente, respondió el joven siememesino, que al oro dinero ya le pareció ver la fortuna en sus manos...

Entre tanto, doña Escotofanda, como dueña de la casa hacia los honores a los invitados sin que uno sólo se escapara del relato de las hazañas de su difunto papá cuyo retrato les hacía admirar.

—Esa era su sonrieta, está parecidísimo... tenía un buen carácter, aunque no es lo general en la melicia...

Los que la escuchaban contentiendo trabajosamente la risa, se iban despidiendo afablemente, so pretexto de saludar a su linda niña.

Como hemos dicho sólo se había decidido entre familia que fuera el abuelito, por lo cual, la hija lo achacaba al padre,

y la mamá para que no la creyeran ordinaria, hacíase pasar por su hija. Grande fué la broma que tuvieron los invitados con esta causa ridiculizando a la familia de Rancadilla. Entonces el criado anunció un nuevo invitado.

Era un joven estudiante de leyes, Francisco Almeida, mejor dicho Paquito como le llamaban cariñosamente en las cachupinadas que solía frecuentar. Aunque acostumbrado a la buena sociedad, gozaba extraordinariamente en esas reuniones *cursis* donde verdaderamente hace la juventud todo cuanto quiere, con el aplauso general. Vestido al último figurín, de estatura elevada y fisonomía agradable y risueña, unida a un genio atolondrado, le daban un aspecto altamente simpático. Saludó ceremoniosamente a la familia de Rancadilla y galante en grado sumo escuchó con paciencia a la señora el relato tantas veces repetido del difunto papá.

—Verá usted, terminó diciéndole—qué porte tan majestuoso se observa en todo él. Y le arrojó entre un flujo de palabras, asido del brazo frente a la elíptica del veterano. Por no desairarla acercóse Paquito cuanto pudo para admirar la pintura, pues nuestro joven era muy corto de vista.

No pudo contener un grito de sorpresa y al aproximarse todos los asistentes, para preguntarle, en tanto que don Esteban le miraba con ojos exaltados, prorumpió en estrepitosas risadas.

—Figúrese ustedes—dijo en cuanto se lo permitió la risa—que en la última mudanza que hicieron mis padres, se traviaronse varias cosas... y siguió riendo, no por el valor, sino por el recuerdo; entre ellas estaba el retrato de mi tío. Hicieronse algunas averiguaciones, se despidió a un criado y... todo quedó así.

Esta noche, invitado no sé por quién, pues nadie me ha presentado, después de escuchar a esta señora atentamente y de haber contemplado el retrato, no pude contener una exclamación, ver que este señor es mi tío...

Al siguiente día un carro de mudanzas trasportaba los muebles de los Rancadillas a Meo, donde sin disputa llamaron la atención y no se verán expuestos a sufrir más desengaños.

J. MARTIN DIAZ.

Madrid y Agosto 9-8.

El telégrafo

En los Balkanes El regreso del General Petroff

Sofía 3.

El General búlgaro Pratcho Petroff presidente del Consejo ha regresado de su viaje de inspección al través de la Bulgaria que había interrumpido algunos días.

El general ha dispuesto la adopción de nuevas medidas de carácter extremadamente severo a fin de impedir la formación de partidas de insurrectos en el territorio búlgaro así como evitar el que por la frontera puedan penetrar en Macedonia.

Empleo de la dinamita

París 3.

La partida del Comandante Danef ha hecho saltar por medio de la dinamita el gran depósito militar situado en los alrededores de Démotiva en el vilayato de Andrinópolis. Estos almacenes contenían más de 20 000 sacos de harina han quedado completamente desmenuados.

Alzamiento general

París 3, 8 m.

Comunican de Viena que ha estallado la insurrección general en Caza de Tenedje Shergeli y Tikvesh. Hasta ahora el éxito más completo acompaña a los que combaten más que por las reformas, por su independencia, reinando loco entusiasmo entre los aldeanos que han tomado las armas.

Ferocidad de la guerra

París 4.

Para demostrar el ensañamiento con que se combate, basta señalar el siguiente caso: En la aldea de Zdune, se defendían los insurrectos de fuerzas turcas que les tenían cercados. Acudió a socorrerles una partida búlgara, quien atacando por retaguarda a los soldados otomanos, dió muerte a todos sin perdonar uno.

Servía ayudando

Viena 4.

En Servia de continuo se organizan partidas que van a reforzar las fuerzas rebeldes de Macedonia. Un núcleo respetable de servios al mando del maestro de escuela Dragomir Bratosih, ha cruzado la frontera.

Boris Sarafoff

París 4.

Este famoso jefe macedoniano, cuyo nombre solo inflama y electriza el valor de los insurrectos, se ha presentado en los alrededores de Salonica con numerosas fuerzas para dirigir el movimiento.

No es verdad

París 4.

Nadie cree en la eficacia de las disposiciones de Bulgaria, a fin de evitar la insurrección.

A pesar de las declaraciones del Gobierno, todos saben que este principado simpatiza abiertamente con los insurrectos a los que ayuda en cuanto puede. Pruébalo así que en los últimos días se han organizado y después pasado la frontera más de cuatro mil hombres.

Síntoma alarmante

París 3.

Se ha anticipado la fecha de la visita que ha de hacer el Emperador de Rusia al de Austria, con motivo de los sucesos macedónicos.

El viaje del Rey

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Visitando el cuartel

Jaca, 3.

Después de la visita hecha a la catedral, el Rey, acompañado solo del elemento militar, ha pasado revista al cuartel de los Estudios que ocupan fuerzas del regimiento de Galicia, quedando muy satisfecho del estado de policía de las tropas a las que ha dispuesto se las dé un rancho extraordinario costeado de su bolsillo particular.

LUNA.

El valle de Ansó

Jaca, 2.

El Rey ha recibido una comisión del valle de Ansó que compuesta del alcalde y dos concejales, a quienes acompañaban tres hermosas muchachas vestidas con la tradicional sotana y gorguera del país, han venido a solicitar la concesión de una carretera. El Rey y la princesa de Asturias han quedado encantados de lo pintoresco de su indumentaria, hasta el extremo de haber sacado varias fotografías de tan interesante grupo.

LUNA.

El fuerte Rapitan

Jaca, 4.

Escortado y precedido de seis oficiales de lanceros del Rey que voluntariamente se han ofrecido como baútes, el Rey ha visitado el fuerte Rapitan absteniéndose de comunicar impresiones acerca de esta plaza de guerra por razones fáciles de comprender.

La tarde ha estado lluviosa y el regreso a Jaca se ha verificado al anochecer.

El ministro de Estado que acompañaba al Rey ha necesitado ser autorizado por una Real orden para penetrar en el fuerte en el que no ha penetrado más hombre civil que el consejero de la corona. Al echar pie a tierra el Rey conversó algunos momentos con los representantes de la prensa.

LUNA.

Manifestación popular

Jaca, 4.

Dispuesta por el duque de Rivona, se ha realizado una manifestación popular a la que han concurrido los Alcaldes de 18 pueblos, músicos, maceros y una masa imponente, compuesta de todas las clases sociales, desfilando delante del Rey, al que sin cesar aclamaba de una manera entusiasta. Un grupo llevaba a hombros al diputado del distrito duque de Rivona que ha sido aplaudido por el Rey y los principes así como también han sido objeto de particular distinción por parte de la familia real las mujeres de Ansó que formaban parte de la manifestación. Esta ha resultado un éxito.

LUNA.

A San Juan de la Peña

Jaca, 4.

Adóptase las disposiciones pertinentes para la excursión a San Juan de la Peña el Covadonga de Aragón. El viaje se realizará en coche y a caballo utilizando los incomparables mulos del país.

LUNA.

Pabellones para oficiales

La vida es cada vez más cara. Imposible atender a sus más imperiosas necesidades. con los exiguos sueldos de que se disfrutan, mermados además con el oneroso descuento que se cumple.

Nadie sabe los sacrificios que supone, el mal sostener el equilibrio inestable, en que de continuo se mantiene la oficialidad de nuestro Ejército, a la que si por otra parte la diosa Fortuna no la beneficia con sus dones, la es completamente imposible el acceso, ni aun a las más modestas posiciones de la sociedad, a las cuales y a las superiores, la dá indiscutible derecho. Su nacimiento, méritos de toda clase y demás evidencias que la adornan.

Uno de los principales renglones de sus obligados desembolsos, es la casa. El alojamiento en las poblaciones populares, constituye un verdadero problema; hay que armonizarla con los medios de que se dispone; hay que conciliar los inconvenientes de las distancias y en esta *no conciliación* de intereses tan encontrados, la resultante obligada, es ser víctima constante del equilibrio inestable de que hemos hablado, en el que por milagro evidente continúa hasta que la catástrofe sobreviene con todas sus naturales consecuencias.

Por otra parte, el cuidado moderno de las tropas y su no interrumpida instrucción exige de continuo la presencia del oficial en los cuarteles, en los que ó inmediatamente a los mismos, por necesidad debía de vivir, para que su acción sea lo constante y rápida que los acontecimientos ó el servicio exige.

Así las naciones eminentemente militares, como aquellas otras que aun no siéndolo tanto, tienen sin embargo el mismo espíritu práctico, han comprendido las inmensas ventajas que ofrece el tener reunida la oficialidad de las guarniciones en edificio apropiado a sus necesidades y a la más capital del interés público.

Por mucha lógica que así lo aconseje, en España, país verdaderamente llamado de los viceversas, si no se mira este asunto con indiferencia, por lo menos si con la más inexplicable de las atonías. Años y años transcurren envueltos en el polvo de los armarios, expedientes burocráticos para la venta de vestidos caseros llamados cuarteles por autonomía con el precio de cuyos solares podrían construirse otros de nueva planta, en los que sin restricciones de ningún género se destina una parte de los mismos para pabellones de la oficialidad. Eso además de proporcionar ventajas de orden económico, robustece y afirma más el espíritu militar y anuda estrechamente los fraternales lazos del compañerismo.

La pereza administrativa, embarazada al propio tiempo por rutinarios obs-

táculos, impide la realización de medida tan útil y de tanta transcendencia, en la cual de tal modo estamos interesados, que desde luego promeamos ser constante objeto de nuestros esfuerzos para conseguirla, así como para el destierro absoluto del abuso que se viene cometiendo, día tras día, a la sombra de las influencias de los caciques, de fijar capitalidad de región ó establecimiento de guarniciones en localidades desprovistas por completo de ningún valor militar y cuyos intereses consisten, en la explotación de la comida del soldado y de los haberes de la oficialidad con lo que, los tenderos de comestible, sastres, zapateros y sobre todo, propietarios de casas, viven y alquilan a precios onerosos, habitaciones en que la higiene y hasta el aire respirable brillan por su ausencia.

De todo punto necesario es, que acabe tal anómalo modo de ser y que se piense en la forma práctica del remedio y este no es otro que por el pronto, los edificios inmediatos a los cuarteles y para el caso sirvan sean alquilados para pabellones hasta tanto que en definitiva se construyan.

Cartera de un curioso

El record de la distancia

El record de la distancia en globo pertenece desde el 11 de Octubre de 1900 a los señores Vaula y Castillon, de Saint Victor, que han recorrido sin hacer escala 1.925 kilómetros en su viaje aéreo de París a los alrededores de Moscú.

Un aeronauta bávaro, Mr. Henz Ziegler de Augsburg, acaba de aproximarse a esta cifra de una manera notable, pues en veinte horas ha recorrido 1225 kilómetros, siguiendo la dirección del viento. Por el contrario la distancia del recorrido de los dos aeronautas franceses, está medido por el arco de círculo máximo determinado por el punto de partida y el de descenso. Midiendo por ese procedimiento la distancia recorrida por el bávaro queda reducida a 1.100 kilómetros, si bien es preciso considerar que su viaje fué muy accidentado con motivo del paso de los cárpatos.

Una obra de San Agustín

En la Biblioteca nacional de París existe una obra de las más preciosas y buscadas. Se trata de un libro contenido el manuscrito de cartas y sermones de San Agustín. Por desgracia la obra no estaba completa, le faltaba un folleto cuya desaparición nadie se explicaba, y el cual acaba de ser encontrado en la Biblioteca Nacional de San Petersburgo. Se supone que ha debido ir a pasar allí a consecuencia de robo de que la Biblioteca de Saint Germain des Pres fué víctima en 1791 y que debió ser entonces recogido por un secretario de la embajada de Rusia, Pedro Dubrovski, cuya maravillosa colección formada en París, tomó el camino de Rusia, enriqueciendo la Biblioteca de San Petersburgo.

Once horas sobre el abismo

Un arriesgado alpinista ha estado a punto de sucumbir en una excursión. Resbaló y fué a quedar suspendido sobre el abismo. Gracias a la serenidad del guía, pudo éste asirse fuertemente a la cuerda que el alpinista llevaba atada a la cintura, estando así por espacio de once horas, hasta que acudieron en socorro de ambos.

El veneno de las abejas

Un médico de Oriente aquejado de reumatismo agudo, ha tenido la idea de aplicarse sobre su cuerpo el saco de abejas. Naturalmente, las abejas han empezado a picarle, y el médico declaró a que sus sufrimientos reumáticos se han detenido, pero seguramente que las picaduras de las abejas no habrán sido para él un plato de gusto.

El original procedimiento ensayado por el referido médico, ha sido usado en diferentes ocasiones, y serias experiencias han demostrado ser contraproducente para el fin apetecido. Inoculando el veneno de la abeja a varios animales, éstos han muerto tras de terribles convulsiones.

Como se ve, pues, la picadura de la abeja no es inofensiva, y conviene preparar para el reumatismo remedios menos radicales.

De un periódico corto lo siguiente sobre las costumbres de ciertos reptiles que, como se verá, son de buenos instintos, fieles y valerosos.

«Las serpientes de cascabel son agradecidas si logran ganar su estimación. Mi hermano Sim encontró una de seis pies de largo, cogida debajo de un peñasco y sin poderse mover. En vez de aprovechar tan favorable coyuntura para matarla, se enterneció y dió libertad al reptil, que desde entonces se convirtió en animal favorito, siguiéndole por todas partes y vigilando en torno suyo con la fidelidad de un perro. Una noche despertó mi hermano y hallando que la serpiente no estaba en el lugar de costumbre, pensó que algo no muy católico pasaría. Levantose, encendió luz y qué vio?... La serpiente enroscada a un ladrillo en el estornuto y agitando furiosamente los cascabeles para que viniese la policía.»

Si es broma puede pasar, Pero a tal punto llevada Resulta una inocentada Imposible de tragar.

Grave compromiso

Es en el que colora al general Martitegui nuestro ilustre ministro de Hacienda, si sigue el derrotero que le trazó su vivaracho antecesor señor San Pedro. Este negoció con el Banco Hipotecario cinco millones para pago de alcances, y solo facilitó a Guerra tres, *amortizando dos*. El señor Besada negoció también cinco en el mismo establecimiento de crédito, y al parecer, pretende entregar uno solamente, *amortizando cuatro*, prueba evidente de que hoy hay más necesidades que ayer en el capítulo de *amortizaciones*. Esos seis miles que a nuestro juicio pasaron a la Escuela de Reserva, debe exigirlos el ministro de la Guerra, y así podrá pagar, cual desea, las obligaciones todas correspondientes al primero y segundo grupo, donde nos consta que hay muchos individuos ya a cuarto de ración.

El delirio del hambre es terrible, mi General, y faltando el raciocinio, pudieran atribuirle a usted falta de energía ó poco interés, para exigir aquello que el ministro de Hacienda apellidó de obligación sagrada.

Todos sabemos la conveniencia de plantear bien el problema al señor Villaverde, pues según dicen se ha vuelto algo orgulloso desde que ganó la Batalla de Alcolea; pero cuyos empleos no los debe a cabalas políticas, ni a los puestos tácticos y además son notorias sus buenas formas, no debe ceder en asunto tan importante al estómago de los que carecemos de Marquesados, de propiedad de casas y de cuenta corriente en el Banco, por más de que muchos tengamos cuenta corriente en algunas casas de préstamos, sonrosado horizonte que ofrece a nuestra ancianidad la Patria, agraciada por la sangre que hemos derramado en defensa de la honra é integridad de ella.

¿Que por qué se ha perdido una y otra a pesar de nuestros sacrificios? «Sabios tiene la santa madre Iglesia que sabrán responder».

¡Animo, mi General! Acuérdesese usted de que es ministro de la Guerra.

UN RETIRADO.

La vida militar en el extranjero

PATRIOTISMO INGLES

El contrabando de guerra en el Africa Oriental

Comunican desde Adem que las autoridades inglesas han acabado por descubrir las marcas de fábrica, conocimientos y facturas, por las que han venido en conocimiento de cómo el Mullah se provee de armas y municiones.

Se ha venido en conclusion a saber que este contrabando de guerra la mayor parte lo hace Inglaterra y después Francia.

Los principales intermediarios residen en Harrah, Djibouti y en Manchester. Se ha sabido por la documentación de una casa de Londres, que se expedían las armas al Mullah por la vía Manchester, Marsella y Djibouti, y se ha reconocido que después de muchos años el tráfico de armas y municiones se ejercía no sólo con el país de los somalis, sino que también con la India, Mascata y el golfo Pérsico. Por lo que se refiere a este último, una casa anglo-india juega un papel muy importante con la ayuda de cuatro agencias de Bombay, Mascata y Londres.

Las autoridades inglesas tienen en su poder todos los elementos de prueba de culpabilidad de las dos casas. Se ha podido comprobar que después de comenzada la campaña de la Somalilandia han sido remitidos al Mullah tres millones de cartuchos por una casa de Londres que tiene correspondientes en Djibouti y en Harrah, y que esta casa igualmente ha enviado importantes cargamentos de fusiles Gras y Lee Metford.

No le queda ya más al gobierno inglés que la adopción de medidas para poner término a tan inhumano tráfico.

Nuevo pan de guerra

Por fin parece que un inventor ha encontrado un pan de guerra definitivamente práctico. El nuevo producto será un pan intermedio entre el pan de guerra actual y el pan ordinario, pudiendo en ciertos casos reemplazar a los dos.

El método de su fabricación no es todavía conocido, aunque si se sabe que es sumamente sencillo.

Dos sustancias igualmente nutritivas, sanas y hasta universalmente conocidas, pueden concurrir aisladamente en la una como la otra a la fabricación de este producto. Tiene la ventaja de conservarse fresco durante mucho tiempo de tal manera que puede cortarse fácilmente con el cuchillo después de treinta días de estar fabricado.

Las maniobras en Francia

Los próximos días 10, 11 y 12 de Septiembre, el 7.º Cuerpo de Ejército francés cuya capitalidad es Belfort, practicará maniobras bajo la dirección del general Dessirier, someténdose al siguiente programa:

Día 10.—La 13 y 14 division, contra la 41 division (de los Vosgos).

Día 11.—14 y 41 division, contra la 13.

Día 12.—13 y 41 division, contra la 14.

Estas evoluciones se acercarán en cuanto sea posible a la realidad. Los temas no serán comunicados hasta la víspera de las maniobras por la noche. Los acantonamientos de las tropas no serán igualmente conocidos hasta el día de las diez de la mañana de los días antes señalados y los diferentes servicios funcionarán como en campaña.

Únicamente se sabe que estas maniobras tendrán efecto en los alrededores de Vesoul.

La 13 division mandada por el general Rosin; la 14 por el general Pan, y la 41 por el de la misma clase, Deckerh practicarán maniobras de regimiento, brigada y division de doble acción hasta el momento de la dislocación que tendrá lugar el 14 por la mañana.

Los cuerpos que independientes a las expresadas divisiones concurrirán a las maniobras son el 21 batallón de cazadores de Moutbellard; 4.º y 5.º regimiento de artillería de Besangon; 5.º regimiento de cazadores de Caballería de Neufchateau, el 18 regimiento de la misma arma de Lunville, y compañías del 4.º regimiento de ingenieros.

PASIVOS

Parece que ya se han dado comienzo las obras para habilitar el antiguo local del Banco, hoy Direccion de la Deuda, para que en él queden instalados los Negociados de Clases pasivas.

Desde luego podemos afirmar que la Pagaduría será deficiente é insuficiente. Lo primero, porque se establece en el patio divisorio de aquel edificio con el contiguo y para ello se le revestirá con una montera de cristales. De suerte que en el invierno la estancia en tan *abrigo* local resultará de igual peligro que una invernada en el Polo. En cambio en verano recordará las altas temperaturas del Senegal. Insuficiente, porque creemos que no habrán de caber decorosamente las muchas personas que formarán cola esperando los benditos ochavos de su paga.

Seguiremos este asunto con mucha atención y de él hablaremos con toda energía más adelante.

En la que era Direccion de Clases pasivas hay gran marejada. La ha producido un buen golpe de *excedentes* que

deben esta atención al Sr. González Besada.

No era ninguna maravilla la rapidez con que allí se ten a para el despacho de los asuntos...; pero lo que es hoy, desgraciado del que allí pretendía algo, por lo menos hasta que llegue el 1.º de Enero; allí nadie va a entenderse.

Y como siempre sucede la cesantia, llámese excedencia, ha caído sobre los empleados más antiguos y casi siempre sobre los más aptos. ¿Será esto debido a que no tuvieron favor bastante? No lo creemos de la rectitud del señor ministro, ni los interesados tampoco, ¿no es cierto?

Cartas de queridos compañeros nos felicitan calurosamente por el nacimiento de UNION MILITAR. Nos dicen que sienten renacer antiguos bríos, al considerar lo mucho bueno que entre todos podremos hacer. Nos animan a seguir luchando con denuedo por lo que tenemos el deber de sostener ó reconquistar, y por último nos aseguran de su incondicional concurso. Eso, eso es lo que hace falta compañeros. Si los pasivos se convencieran de que sólo con su modesta ayuda hay materiales para publicar uno de los mejores periódicos de España y si pensaran, además, en el calor y energías que nos presta la unión con nuestros hermanos de activo, no sentirían indiferencias ni desmayos.

Eso creemos, y eso sostendremos siempre.

GUARDIA CIVIL

ESTAMOS DE ACUERDO

Nuestro querido colega el *Ejército Español*, publica un artículo con el título de «Volver a las andadas», en el que hace uso de un rumor, por el que parece se intenta distraer a los oficiales del Cuerpo de su natural y determinado servicio, para ser empleados en otros que se consideran poco apropiados a lo que la dignidad del uniforme exige.

Respetando nosotros cuantos motivos particulares puedan existir, creemos, sin embargo, que han de subordinarse a cuanto aconseja el bien general, el que de ningún modo y por ningún concepto puede ser puesto a nada ni a nadie y menos todavía a lo que afecte al decoro de un Instituto militar.

El Reglamento de la Guardia civil, determina de una manera clara y terminante la forma en que ha de prestar el servicio y a aquél deben ajustarse cuantas disposiciones puedan dictarse en cuanto con el mismo tenga conexión.

Y si las especiales aptitudes de alguien son impresionables para ser aplicadas en objeto distinto al modo de ser de la Guardia civil, enhorabuena que se las utilice, pero como esto y aquello son asuntos completamente antagónicos, por fuerza ha de establecerse el dilema de «¿Vado ó a la puente?».

Solamente así pueden conservarse prestigios, que se tiran por el suelo cuando el abuso se comete. Como nuestro querido colega, con quien estamos de acuerdo, creemos que tal rumor ó noticia no será confirmada, ni en esto se intente nada, mientras los generales Martitegui y Polavieja se hallen al frente de los departamentos que rijan.

Mas si estuvieramos equivocados, a su lado y de modo incondicional nos tendrá la Guardia civil, así como en todo cuanto de su honor se trate, que no solo es suyo, sino de todo el Ejército.

Informacion de provincias

Acto de indisciplina.

Barcelona 4.

Ayer tarde, y en el cuartel que ocupa el regimiento de Babarra, ha ocurrido un lamentable suceso. A una hora que no era la de paseo, el soldado Lucindo Flores solicitó del oficial de guardia Don Francisco Mingo permiso para salir del cuartel, que le fué negado.

La insistencia del soldado dió lugar a que se le ordenara pasara arrestado a el calabozo, a lo que opuso gran resistencia, no permitiendo que se le recogiera el machete. El oficial y sargento intervinieron a fin de concluir aquel escándalo, y entonces el soldado intentó agredir a sus superiores, viéndose el primero en la necesidad de hacer uso del revólver, uno de cuyos disparos hirió en la mandíbula derecha al indisciplinado, quien por faltas de esta última naturaleza había sufrido correctivo reciente en prisiones militares. El estado del herido es leve, y la sumaria que se forma se tramita con gran rapidez.

EL CORRESPONSAL.

Ascension aerostática

Guadalajara 4

En la madrugada de ayer, y al objeto de hacer observaciones meteorológicas, se ha elevado el globo Venus, tripulado por los ingenieros militares, teniente coronel Vives y teniente Godejuela. La operación fué auxiliada por un proyector eléctrico. El globo ha descendido con toda felicidad en Becerril de Ayllon, de la provincia de Segovia, después de haber alcanzado la máxima altura de 2.080 metros sobre Guadalajara. Los expedicionarios, cuya intrepidez es muy elogiada, han quedado muy satisfechos del resultados de sus observaciones.

EL CORRESPONSAL.

El Ayuntamiento de Alcalá del Valle, en sesión celebrada el día 5 de Agosto, ha tomado por unanimidad el acuerdo de declarar hijo adoptivo de aquella población al primer teniente de la Guardia civil D. José Martín y Martín, y que se rote con su apellido la calle denominada en la actualidad Nueva, grabando los nombres de los individuos del benemérito Instituto que intervinieron en los tristes sucesos desarrollados el 1 de Agosto en dicha población.

Diario oficial

ASCENSOS

Ingenieros

Se concede el empleo inmediato al capitán D. Antonio Rocha Pereira, y á los primeros tenientes D. Mariano Lasala Llanos y D. Agustín Gutiérrez de Tovar y Seigle.

Infanteria

Ordenando se considere incluido en la relación unida á la Real orden de 12 de Junio último, al primer teniente de la Escala de Reserva D. José Barreiro Lino.

MATRIMONIOS

Infanteria

Autorizando el del capitán D. Lorenzo Villar García.

Caballeria

Autorizando el del primer teniente Don Antonio Cervera Volderrama.

Carabineros

Autorizando el del segundo teniente D. Cándido Pascual Iglesias.

CRUCES DE SAN HERMENEGILDO

Infanteria

Se concede la placa al coronel D. Fernando Moltó Ocampo; tenientes coroneles D. Carlos de la Chapelle Aguilár, D. Juan Arroyo Luis, D. Mariano Martínez del Rincón Torres; comandantes D. Francisco Rojas González, D. José Bonastre Cardona; capitanes, D. Francisco González Paredes, D. Juan Garnica Gaita, D. Guillermo Sánchez; primer teniente D. Ramon Rey Loris.

Idem la cruz al coronel D. Francisco Cirujeda y Cirujeda; comandantes, Don Marcelino Escevas Santos, D. Antonio Vallejo Vila, D. José Capape Romero, D. Eduardo López Nuño Moreno; capitanes, D. Gonzalo Arrieta Mencha, D. Cándido Pérez Navajas, D. Estanislao Valdelvira Sánchez, D. Rogelio Rodríguez Guido y D. Félix Lanvis Brana.

Caballeria

Se concede la placa á los comandantes D. Justiniano Pardo Tejo, D. Tomás Lamarca Campaís y D. Pedro Plana Noquer.

Idem la cruz á los capitanes D. Juan Pozo García y D. Enrique Lessarrague Molezun.

Artilleria

Se concede la cruz á los comandantes D. Emilio Ruiz Rubio, D. Antonio Sabater Becerra; primer teniente D. Agapito Rodríguez Alvarez.

Ingenieros

Se concede la cruz á los comandantes D. Emilio de la Viña Jourdinier y Don José Viciano García Ruda.

Guardia civil

Se concede la placa al capitán D. Francisco Luque Ferrer.

Carabineros

Se concede la placa al teniente coronel D. Lorenzo García del Moral y Peña.

INFORMACION DE GUERRA

Por fin

En la conferencia que en la tarde de ayer celebraron el Presidente del Consejo de Ministros y el general Martitegui, quedaron, por fin, acordadas la cifra y las reformas con que ha de figurar el presupuesto de la Guerra para 1904.

Los créditos que se le asignan en definitiva alcanzan á 146 millones de pesetas; con ellos se atenderá á todas las

obligaciones consignadas en el presupuesto vigente, y además al aumento de 8.000 hombres para reforzar las guarniciones de África, á las Escuelas de Tiro de Infanteria y Caballeria, al aumento de material de transporte en los Cuerpos, al ascenso á primeros de los segundos tenientes que lleven tres años de empleo, á las gratificaciones de diez años de efectividad y á las maniobras militares.

Se ha hablado, pues, sobre este asunto que ya oía, como vulgarmente se dice, á *puchero de enfermo*, la última palabra. El jefe del Gobierno se ha decidido á prestar su conformidad á cuanto el ministro de la Guerra le propuso como necesario para el sostenimiento del Ejército, y al desaparecer de una vez todas las ansiedades, todas las alarmas y todos los recelos de la opinion militar, seguramente quedará en todos los ánimos, así en el del Presidente y el Ministro como los de las clases militares, la satisfacción de haber obrado de acuerdo con los principios de la razón y de la conciencia.

La propuesta de Infanteria

Se publicará muy pronto, y según nuestros informes ascenderán: dos tenientes coroneles, cuatro comandantes, seis capitanes, nueve primeros tenientes y diez segundos.

No puede darse proporción más modesta de ascensos en el arma más numerosa del Ejército. Preciso es resolver el problema planteado por esta tenacísima lentitud de movimiento que mata todo estímulo y hace envejecer á la oficialidad.

La propuesta de Caballeria

En esta ascenderán un teniente coronel, un comandante, dos capitanes, tres primeros tenientes y cuatro segundos. ¿Qué hemos de decir sino repetir las consideraciones que dejamos expuestas respecto á Infanteria?

Veremos si el mes que viene mejora la situación.

DE TEATROS

Inauguración de Apolo.—Despedida de la compañía en los Jardines.—Requero.

Partido por gala en dos, hubiéranse querido ver anoche, con el fin de atender cumplidamente á los dos acontecimientos teatrales que en ella se verificaban; la inauguración de la temporada de invierno en Apolo y la despedida de la compañía italiana en los Jardines del Buen Retiro, que ¡ay! para mí quisiera. En el primero de los citados coliseos, actores nuevos á quien deseaba ver su trabajo en aquel marco, y en los Jardines un programa sugestivo.

«¿Adónde irá yo?» decía, como el personaje de «Los Aparecidos», y en la duda resolví asistir á ambas partes. El público que llenaba todas las localidades de Apolo acogió con benevolencia general á los actores que representaron las cuatro obras de repertorio que ayer anunciábamos, perdonando generosamente algunos lunares en la interpretación, debidos sin duda alguna á la *paura* de los que por primera vez actúan en este teatro. Más adelante y en obras nuevas, podrá juzgárseles mejor. Nuestra enhorabuena á los empresarios y á refrescar el cartel.

¿Cómo estaban los jardines! Qué gentío y ¡qué mujeres! y por si esto era poco, allá en el escenario *Miss Helyett*, la opereta tan conocida de nuestro público. Amelia Soarez cantó y dijo á maravilla su parte, superando en la escena de la disputa, que fué repetida entre calurosos aplausos, como igualmente la canción del *Churibiribin* que en uno de los entre actos cantó, valiéndole una ovación.

Al final de la obra fueron llamados todos los artistas de la Compañía que tan brillante campaña han hecho durante el verano. La despedida que el público les hizo, fué muy cariñosa, no pudiendo contar las veces que levantarían el telón por tener que ir otra vez á Apolo.

Una nota simpática y que merece plácemes es la de que por acuerdo de la Empresa, y mientras contrata otro espectáculo, los Jardines estarán abiertos todas las noches, para que el público pueda disfrutar de su agradable temperatura. La brillante banda de Wad-Ras, ejecutará las más escogidas piezas de su repertorio.

Allá á las tres de la madrugada llegué á mi casa tarareando el dueto de *Miss Helyett* y recordando las caras que había visto. ¡Qué nocheita!

PISTOLÍN, EL DE LA CUARTA.

Hoy hace trece años que en Cadiz falleció de esa enfermedad que sólo en España existe de modo tan alarmante, la viruela, el que fué gloria de la escena española, el gran Rafael Calvo.

¡Descanse en paz el infortunado actor! Hoy viernes se ha celebrado en sufragio suyo una misa rezada en San Martín, altar del Sepulcro, costeada por algunos amigos y admiradores.

A. F.

EL BASTON

Son pocas las personas del orden civil que tienen conocimiento de lo que representa en el Ejército el baston, y se presta á comentarios el que lo lleven unos jefes y otros no cuando visten de uniforme.

A este propósito, voy á referir lo que me sucedió no hace mucho tiempo con un paisano, que me fué recomendado para unos asuntos que tenía que hacer en la corte, por un compañero que está excedente en un pueblo de Aragón.

Llegó mi buen amigo á Madrid, se presentó en mi casa y me expuso su pretensión. Le acompañé en sus excursiones, y uno de los días que salí con él, lo hice de uniforme. Noté que me miraba con mucha insistencia y con poca extrañeza, por lo cual me puse en cuidado de si haría el ridículo por algo extraño en mi uniforme. Quiso Dios que muy cerca de un escaparate de esos que tienen espejo, encontrara á un amigo, con el cual me paré, y durante la conversación, maniobré de manera que me pasé una exorupulosa revista que me tranquilizó, pues nada anormal me noté.

Volvimos á casa para comer, lo tenía invitado, y de buenas á primeras me preguntó: ¿Cuánto cuesta un *bastonico* de esos qe usan ustedes? Hombre, le contesté, según sea el baston: puede valer hasta miles de pesetas. Depende de la clase de su cana y de su contera y puño. ¿Tiene que comprar alguno? No,

señor; me contestó. Me va á dispensar que con mi franqueza natural le diga lo que siento. He visto con sorpresa que iba de uniforme y no llevaba baston, cuando otros jefes que hemos encontrado en estos días hacían uso de él, y he pensado que usted no lo tenía ó que estaba castigado por algo, siendo esta la causa de no usarlo.

Cuanto explicaciones le di fueron inútiles; no pude convencerlo, y tengo la seguridad que se marchó creyendo en que yo sufría un castigo, pues convenido de que tenía baston, se fué tan pronto como lo vió al yo enseñarle.

¿Sería difícil legislar algo que evitara pensamientos como éste? El señor Ministro de la Guerra tiene la palabra.

E. G. A.

NOTICIAS

En el Ministerio de la Gobernación se ha recibido un telegrama del gobernador Barcelona, dando cuenta de haberse declarado en huelga 150 obreros, habiéndose reconcentrado la Guardia civil en prevision de que ocurran desórdenes. El gobernador de Tarragona, comunica también que se ha agravado la huelga de aprestadores de Valls, por haberse unido á los ya declarados en huelga los curtidores y los tintoreros.

El marques de la Mina que acompaña en su excursión á la Reina Cristina de España, se sintió en Traunstein indispuerto, sufriendo una conmoción cerebral.

Trasladado al palacio de Cumberland, su estado no ofrece gravedad.

En la sala de justicia del cuartel de Roger de Lauria, de Barcelona, se ha celebrado el consejo de guerra para fallar el proces seguido contra el teniente coronel retirado D. Agapito González Llanos y el comandante de infanteria don Bienvenido Flandes, por la capitulación de Tiarac en la última guerra del archipiélago filipino.

El fiscal coronel Sartou estimó que no encontraba materia de delito, y los defensores, coronel Sr. García Navarro y comandante Sr. Iurbe solicitaron la libre absolucion de sus defendidos.

La sentencia será conocida cuando la apruebe la Superioridad.

Notas políticas

Ahora resulta que aquellas arrogancias del Sr. Villaverde, afirmando que estaba dispuesto á abrir las Cortes en Octubre, y que contaba en absoluto con la mayoría, se han desvanecido como el humo.

Parece ser, en efecto, que en uno de los últimos Consejos celebrados se trató esta cuestión, saliendo á relucir los diversos pareceres de los consejeros responsables, pero predominando el criterio que de abrirse las Cortes en Octubre, era difícil que hiciera el Gobierno las elecciones.

En vista del pesimismo de este criterio, se acordó en principio, aunque el acuerdo pueda ser objeto de rectificaciones, que las Cortes no se abran hasta después de las elecciones, ó sea á mediados de Noviembre, teniendo también en cuenta lo difícil que iba á ser apretar los tornillos electorales estando el Gobierno sometido á la acción fiscalizadora de un Parlamento donde los republicanos son una minoría numerosa.

El Gobierno, que con tal de salir triunfante no se para en escrúpulos ni conside-

raciones de ningún género, teme la enérgica oposición despertada por su conducta, y para evitarla prorrogará el plazo de apertura, á no ser que sea otra la opinión de los señores Maura y Silveira, en cuyo caso Villaverde, haciendo de tripas corazón, como vulgarmente se dice, abrirá las Cámaras, probablemente para caer á las primeras de cambio.

Las negociaciones para la reforma del Concordato amenazan eternizarse. Cuando todo el mundo creía estaban ultimadas, resulta se están todavía tramitando según declaraciones del jefe del Gobierno. Ha añadido éste que solo cuando esas negociaciones terminen, empezará el Gobierno otras para obtener reducciones en el presupuesto del clero.

Esto equivale á decir que no habrá tales reducciones, pues fácilmente se comprende lo lejano del plazo que señala el Sr. Villaverde.

Ayer celebraron una importante conferencia el ministro de la Guerra y el Presidente del Consejo, con objeto de ponerse de acuerdo sobre el presupuesto de dicho departamento. De su resultado damos cuenta en otro lugar del periódico.

El 15 de este mes irá el Sr. Bugallá á Albacete con el propósito de inaugurar el Congreso Pedagógico.

COLEGIO DE SEÑORITAS DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA

11, CARRANZA 11,

dirigido por

DOÑA MATILDE VALDEON

Este Centro de enseñanza cuenta con toda clase de elementos para proporcionar á las señoritas la mas completa y sólida educación así material como religiosa.

Sus clases de enseñanza del frances y piano dirigidas por acreditados profesores han alcanzado la mayor perfeccion posible.

Sus espaciosas y ventiladas habitaciones responden á las exigencias mas modernas.

Precios módicos

GRAN FARMACIA DEL DOCTOR CAMPOS

Barquillo, 17.—Madrid

Esmerado despacho, garantía en la pureza de medicamentos. Específicos y aguas minerales nacionales y extranjeras.

Todo lo que no encontréis en otras Boticas, lo tiene en la suya el Dr. Campos y lo remite por correo á provincias.

BARQUILLO, 17.—MADRID

NUEVO SALON

de ventas de muebles para todas las fortunas
compro y cambio en pequeña y grande escala
Puebla, 14

ACADEMIA PREPARATORIA

dirigida por D. Ricardo F. Tamarit, capitán de Infanteria, exprofesor de las academias de Faura, Piñera, Alen y Fernández y del Centro del Ejército y Armada.

Carreras militares y civiles. Brillantes resultados en anteriores convocatorias. Grandes rebajas á hijos de militares y clases de tropa.

VERGARA, 12, SEGUNDO

Horas de dirección.—De ocho á once.

ACADEMIA DE DIBUJO

Para todas las carreras

Reglamentos y correspondencia al Director D. Juan Jiménez.

ARCO DE SANTA MARIA, 42.—MADRID

Imprenta de La Prensa.—Puerta Cerrada, 5.

DISTRACCIONES

CHARADA

Muy niña me quedé sin *prima-dos*; en la espesa *tres-cuarto* me crié; de verde *todo* se cubrió mi choza y entre *todo* y tristezas moriré.

(La solución en el próximo número)

Solución á la charada de ayer

DO-MI-TÍ-LA

Correspondencia particular y administrativa

Yepes.—D. S. C. R.—Dado de alta como suscriptor. Servidos los números desde 1.º del corriente.

Madrid.—D. A. A. R.—Recibida la suya; queda hecho el traslado de su nuevo domicilio; por el repartidor recibirá el número del miércoles de la pasada semana.

Madrid.—D. F. Z. M.—Abonado en esta Administración 0,50 por diferencia de Septiembre; el periódico á Fuentes-pino hasta que avise.

Madrid.—Excmo. Sr. D. J. R.—Dado de alta como suscriptor; abonadas en esta Administración 4,50 pesetas hasta fin de Diciembre próximo.

Advertencias de la Administración

Para nuestros antiguos suscriptores

La nueva vida periodística en que entramos á partir del mes actual, impone gastos de gran consideración que no nos es posible sufragar sin el auxilio de nuestros abonados. De aquí nace la necesidad de modificar el coste de la suscripción con arreglo al precio corriente de los periódicos similares.

Su tormento no tuvo limites, y rayó en verdadero martirio en cuanto el *Chato* se enteró de sus facultades digestivas. Divertíase éste en arrebatarse la comida de las manos, y cuando se hacia rancho para todos, solamente le dejaba comer las piltrafas y rebañaduras, y al mismo tiempo que le privaba parcial ó totalmente de su ración, le dirigía pullas, que celebraban á carcajadas los demás soldados, sobre todo al ver la cara tan triste y afligida que ponía la hambrienta víctima.

—¡Atracate, paval!—le decía á *Bendito* su verdugo al obsequiarle con una piltrafilla de carne.

Cuando le encontraba engañando el hambre con una mala corteza de tocino, le interpeaba en estos términos:

—¡Vaya un lomo! ¿eh? ¡Ni el de tu tierra!

Bendito era extremeño.

¡Ni el Sr. Obispo de Vitoria se regala el cuerpecillo como tú, lechonzal!—exclamaba al dejarle rebañar las ollas del rancho.

Este persistente sistema de tormento que empleaba el *Chato* con *Bendito* dió lugar á un suceso extraordinario tan inverosímil, como lo es con frecuencia la verdad. Se hallaban de avanzada los cazadores de Zaragoza frente á una linea de trincheras carlistas, y, agrupados en torno de una olla, se regalaban con el succulento rancho que contenía, hecho con unos corderos cogidos al enemigo. *Bendito*, apartado del grupo y sin atreverse á participar del festin de sus compañeros por temor á las barrabasadas de el *Chato*, los miraba con envidia, y á la holla con codicia, sufriendo los horrores del hambre que le roía las tripas. Tal llegó á ser la necesidad, que ya no le fué posible aguantar más, y, procurando no meter ruido para no llamar la atención de sus compañeros, se acercó cautelosamente á ellos, se deslizó á gatas entre los dos más próximos y fué á meter en la olla la mano derecha para pinchar, con una navajilla que tenía en ésta, un trozo de cordero. Pero quiso su mala ventura que uno de aquellos dos soldados fuese el mismísimo *Chato*, quien, no bien se hizo cargo de su atrevimiento, e apartó violentamente de la olla y dándole un tre-

te y su sargento primero. Apeóse del caballo el general Leon, se arrodilló junto al herido y estrechando una de sus manos le dijo conmovido:

—¿Qué hay, señor comandante? Animo, que no sera nada.

El capitán, haciendo esfuerzos para sonreír, en frases entrecortadas por las bruscas aspiraciones de una penosa respiración, con voz tan aguda y débil que era imposible recordar al oírle la estentoria con que momentos antes mandara á sus soldados hacer fuego, contestó:

—Hay mi general... que mientras la infanteria... tenga disciplina... y quien la mande... ¡nunca! ¡nunca!... se verá arrollada por la caballeria.

Y el esfuerzo que hizo para dar energía á su última frase, concluyó con su vida.

Cuando nuestro veterano amigo terminó su relato, todos sus infantiles oyentes llorábamos á lágrima viva: á él tambien se le soltaron algunas.

—Y no resucitó despues—preguntó mi hermanito Antonio sollozando; pues no se avenia á que tan bravo capitán se muriese.

—Si, hijo mio; en la gloria, donde Dios acoge á todos los valientes que mueren en cumplimiento de su deber.

Y, al decir esto, con el dorso de la mano derecha se enjugó las lágrimas que había en sus ojos.

SECCION DE ANUNCIOS

Santalino Gayoso

Cápsulas de sándalo y salol alcanforado

Para la curación de la BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sándalo, anti-séptica del salol y sedante del alcanfor, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, UPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo solo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GALLOSO. Arenal, 2, Madrid y Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

La Española FABRICA DE JABONES San Joaquín, 6.

Esta fábrica, montada con los adelantos más modernos, puede ofrecer a sus favorecedores, en las mejores condiciones de higiene y economía.

Las primeras materias que emplea en la confección de sus jabones, responden a cuantas exigencias obliga en primer término la salud pública, y en segundo al fin que se les destina. Los precios sin competencia, que a continuación expresamos, nos permite esperar que, teniendo en cuenta las anteriores circunstancias, el público nos honrará con sus pedidos.

Jabón extra, arroba..... 10 pesetas.
Idem de primera..... 9
Idem de segunda..... 7,50
Aceite puro de oliva de 1.ª. 15
Idem de 2.ª..... 14

UNION MILITAR

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LOS INTERESES, DERECHOS Y PRESTIGIOS DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA Y DE LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES DE TODAS SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS.

FIEL INTERPRETE DE LA OPINION DE TODAS LAS ARMAS, CUERPOS E INSTITUTOS DEL EJERCITO Y DE MARINA
COLEGIOS DE HUÉRFANOS, ASOCIACIONES DE SOCORROS MÚTUOS Y SOCIEDADES COOPERATIVAS MILITARES

(NO SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Paseo de San Nicolás, número 6, segundo.

Precios de suscripcion

MADRID	PROVINCIAS	EXTRANJERO
Un mes..... 1,25 pesetas.	Trimestre..... 4,50 pesetas.	Semestre..... 20,00 pesetas.
Trimestre..... 3,50 —	Semestre..... 8,50 —	Año..... 40,00 —
Semestre..... 7,00 —	Año..... 17,00 —	
Año..... 13,00 —		

Anuncios a precios convencionales y económicos. Se admiten esquelas de defuncion hasta las tres de la tarde. La correspondencia se dirigirá al Director ó al Administrador.

D. ANTONIO DEL POZO Y ACOSTA
CAPITAN RETIRADO

Sociedad Vinícola Española

Barquillo, 3. Ancha San Bernardo, 4 y 6, y Duque de Alba, 18. — Tinto Pasto, 7 pesetas. Tinto mesa, 8, y Blanco, desde 8 pesetas arroba.

LONGINES

ESTE RELOJ DE PRECISION

se recomienda por si solo

como lo prueba la enorme cantidad de más de 1.000.000 vendidos hasta la fecha. De venta en las buenas relojerías.

PREPARACION COMPLETA

PARA CARRERAS MILITARES

Ingenieros industriales y Sobrestantes de obras públicas.

Reglamentos y correspondencia al Director D. Carlos Fuentes.

Atocha, 111. — Madrid

Para jaquecas y neuralgias

VALEROLINA MONREAL

MUEBLES de OCASION?

Plaza del Angel, 6.-EL CENTRO

Lavabos

Completos imitación Viena con espejo y 13 pesetas!!

C. VELILLA

Almacenes por mayor y detall.

¡¡¡CUIDADO!!!

Frente a un solar.

Concepcion Jerónima, 13.

BIBLIOTECA DE "LA IRRADACION,"

Prim, 10. — Barrio de Doña Carlota. — Madrid, 10

Sucursal: Plaza del Angel, 18

Se facilita Catálogo de las siguientes materias, que se remitirá a quien lo pida, acompañando sello de 15 céntimos:

De libros curiosos para jóvenes de ambos sexos.
De ciencias ocultas, magnetismo y espiritismo.
De manuales de artes y oficios, cría de animales, tratados de licores y vinos, libros de cocina, repostería, etc., etc.

De juegos de manos y baraja, juegos de prendas, del mus, tresillo, etc.
De obras de buenos autores, antiguos y modernos.

De obras de derecho, administración, medicina, ciencia social, milicia, etc.
De obras festivas y galantes.

LA IRRADACION acaba de publicar «El hipnotismo aplicado a la pedagogía», precio, 0,50 pesetas.

El hipnotizador práctico, 0,50 pesetas.

INDUSTRIA IMPORTANTE

PRIVILEGIADA Y DE PRIMERA NECESIDAD

A las personas industriales y a las familias en general: Con un capital de 100 a 150 pesetas manejadas por el mismo y con sólo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 4 a 5 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresadas a todo el que las pida mandando un sello de 20 céntimos para la contestación, a D. Nicolás Landaburu (Álava). Vitoria.

CRISTALERIAS

FINAS TALLADAS, ¡¡¡a 25 pesetas!!

C. VELILLA

ALMACENES POR MAYOR Y DETALL

¡¡¡CUIDADO!!! FRENTE A UN SOLAR
13, CONCEPCION JERÓNIMA, 13

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora

ANUNCIOS, RECLAMOS Y NOTICIAS EN TODOS LOS PERIODICOS

Rápidas y económicas propagandas

Combinaciones especiales y económicas, en inmejorables condiciones para los anunciantes.

Esquelas de defunción, Novenario y Aniversario, con bonificación en sus precios.

Anuncios en todos los sistemas conocidos y especiales de esta Empresa. Tarifas gratis a quien las pida. Se remiten a provincias.

Oficinas: BARRIONUEVO, 7 y 9, entresuelo. — Madrid.

Teléfono 331. — Apartado de Correos núm. 40

Sociedad española de construcciones metálicas

Talleres de Madrid (glorieta del Puente de Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Beasain

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares. — Fundición de toda clase de piezas. — Ajuste y reparación de maquinaria. — Depósito de METAL DEPLOYE. — Estudios, proyectos y consultas. — La correspondencia y pedidos al señor administrador de los talleres.

CONSULTA

DE SAN JUAN DE DIOS

Cerrada hasta el 20 de Septiembre.

NADIE COMPRE

camas y muebles sin visitar antes los nuevos Salones de Ventas.

PRECIO FIJO. — Romanones, 12.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas. PRECIO UNA PESETA

Gran depurativo. — Unicas en el consumo. — Ventas farmacias y droguerías.

UN BENDITO DE DIOS

EN la famosa quinta extraordinaria de Mendizabal vino a las filas del ejército cristino el imberbe sacristancillo de las monjas de Santa Clara. Si el pobre muchacho, más cobarde que una liebre y más tímido que que una novicia, se vió de soldado en la compañía de regimiento de cazadores del regimiento de Zaragoza, fué por obra y gracia de la madre Purificación, que escribió al capitán Martínez, sobrino suyo, rogándole que llevara a su lado al joven recluta y mirase por él; de otro modo no hubiese sido posible que éste perteneciera a una compañía de preferencia, cuyas vacantes se cubrían con los soldados de las otras que más se distinguían por su arrojo en los combates.

Con la mejor intención la buena señora había hecho una mala partida a su recomendado, pues al regimiento de Zaragoza, que gozaba de merecida reputación de bravura en el ejército liberal, se le empleaba en los lances de mayor empeño, porque las compañías de cazadores eran siempre las primeras en el fuego y las últimas en la retirada, y porque el capitán Martínez gozaba con el peligro, y buscaba para él y para su gente las ocasiones de mayor riesgo y fatiga. Así era que el infeliz sacristán no ganaba para sustos des-

de que estaba en el servicio. El, que por lo humilde y apocadito había dado motivo a que la frase de ¡Es un bendito de Dios! estuviese siempre en boca de capellanes, monjas y beatas, hasta el extremo de que, olvidándose de su nombre de pila, todos le llamaban Bendito, ahora vivía con el alma en un hilo al verse un día si y otro también arrojándose peligros, a qué su poquedad de ánimo daba proporciones gigantescas.

No podía remediarlo: en oyendo un tiro, ya estaba pálido y trémulo, macullando Padrenuestros y Avemarías a centenares para que Dios le librase de todo riesgo; y en cuanto su compañía entraba en combate, sus vacilantes piernas se negaban a sostenerle, y a rastras buscaba para resguardarse o forjarse la ilusión de que estaba resguardado de las balas enemigas, lo mismo un barranco que un montoncillo de tierra, un muro que un pedrusco, un árbol robusto que un enebro arbolillo, y, aunque le matasen a palos, ya no había quien le hiciera salir de su escondite.

Desde el primer momento su cobardía le trajo el menosprecio de sus camaradas, que se gozaron en mortificarle de todas las maneras imaginables con molestias, malos tratos y pesadas bromas, en que, como gente ruda y vulgar que eran, llegaban muchas veces hasta la barbarie. Se habían acostumbrado los oídos de Bendito a cuantas palabras injuriosas tiene el idioma castellano, tan rico en ellas, y no se daba en la compañía bofetada, puñetazo ni puntapié que el infeliz exsacristán no recibiera.

Todo lo hubiera soportado con santa paciencia y seráfica resignación a no haberse visto víctima de los estúpidos chistes y brutales gracias del Chato, soldado bravo y fornido que se la daba de gracioso y era más cerill que un mulo sin domesticar. Pronto dió su verdugo con lo que más podía atormentarle.

Si algo igualaba, y aun superaba, en Bendito a su cobardía, era su voracidad insaciable. No importándole la calidad, pero si la cantidad, comía más que un sabañón; y si en el convento difícilmente veía satisfecho su apetito, no hay que decir cuanto le harían sufrir las privaciones de la guerra, en las raciones, cuando no faltan, escasean.

Y conforme a éste, serán computados los pagos adelantados desde 1.º del actual de Septiembre, para los que se hallen en este caso, de suerte que, remitiendo en timbres móviles o sellos de correo, por esta sola vez, las cantidades que por diferencias del coste se expresan, quedarán satisfechos el de sus suscripciones, hasta el término del plazo porque tenían pagados sus abonos.

Una vez más y a riesgo de parecer inconsistentes, rogamos a nuestros compañeros y corresponsales, que satisfagan todos sus descubiertos. El periódico diario impone enormes sacrificios y sin la puntualidad en el pago y la ayuda de todos, no podríamos sobrellevar tan dura carga.

DIFERENCIAS

Por cada mes de los que tienen satisfechos desde 1.º de Septiembre actual, hasta el término del tiempo de sus abonos en Madrid y provincias.

Por cada mes en los mismos plazos y condiciones en U.º 1,50. — tramar y Extranjero.....

Espectáculos

APOLO. — A las ocho y tres cuartos. — El puñado de rosas. — La guardia amarilla. — La macarena. — La boda de Luis Alonso.

LIRICO. — A las nueve. — Venus-Salon. — El cabo primero. — El famoso Colirón. — La vision de Fray Martín.

SALON DE ACTUALIDADES. — Espectáculo variado. — Cinematógrafo. — Bailes españoles. — Canto flamenca. — Entrada 25 céntimos.

RECREO SALAMANCA (Serrano 27). — Columpio mágico y carroussel. Sesiones cinematográficas de ilustración y recreo.